

EDICIÓN ESPAÑOLA DE LA CORRESPONDENCIA DE NIETZSCHE
VOL V: ENERO 1885-OCTUBRE 1887

Spanish translation of Nietzsche's letters, vol. 5: January 1885-October 1887

Sergio González Bisbal

Universitat de les Illes Balears

F. Nietzsche

Correspondencia V: Enero 1885 - Octubre 1887, traducción, introducción, notas y apéndices de Juan Luis Vermal, Madrid: Trotta, 2011, 446 pp. ISBN 978-84-9879-203-4

Siguiendo con la publicación de la correspondencia de Nietzsche que la editorial Trotta empezó a sacar al mercado en 2005, en 2011 ha aparecido el volumen V, penúltimo de la serie completa. En él, Juan Luis Vermal ha sido el encargado de la traducción y la elaboración de la introducción, notas y apéndices. Para ello, se ha servido de la edición alemana: F. Nietzsche, *Sämtliche Briefe. Kritische Studienausgabe*, ed. de G. Colli y M. Montinari, dtv/de Gruyter: Berlin/New York, 1986 (KSB), que a su vez se corresponde con F. Nietzsche, *Briefwechsel. Kritische Gesamtausgabe*, ed. iniciada por G. Colli y M. Montinari y continuada por N. Miller y A. Pieper, de Gruyter: Berlin/New York, 1975 ss. (KGB). En concreto, el período que abarca este quinto volumen, que va de enero de 1885 a octubre de 1887, se encuentra en los volúmenes 7 y parte del 8 (pp. 3-176) de KSB, y la sección III, tomos 3 y 5 (pp. 3-176) de KGB. Para el establecimiento definitivo de los textos y las abundantes notas, el traductor ha usado los informes editoriales (*Nachberichte*) de KGB III correspondientes al período en cuestión.

Además de las cartas y borradores escritos por el propio Nietzsche, que conforman el cuerpo central y más extenso del volumen, como novedad de este volumen respecto a los anteriores, aparecen en un anexo una serie de cartas que solo se conservan como copias hechas por su hermana, que son en buena medida adaptaciones libres de notas escritas por él y cartas retocadas. La aparición en el volumen que nos ocupa se debe a que ayudan a iluminar y completar detalles de esta etapa de la vida del filósofo. Así mismo, también se hace referencia al final de cada carta, numerada siguiendo la edición original KSB, las cartas a las que se responde y la respuesta que recibió, así como el lugar en la edición original KGB donde encontrar estas misivas dirigidas a Nietzsche.

Para completar la lectura de este volumen y la información que con él se nos aporta, en concordancia con los volúmenes anteriores, se nos presentan en forma de apéndices los datos geográficos de los lugares citados en las cartas, así

como una recopilación de pequeñas notas biográficas referentes a los destinatarios de las cartas, y una cronología de las obras elaboradas por Nietzsche en este período y una breve introducción biográfica. De este modo, contamos en este volumen, como en el resto de la serie, con una excelente profusión de datos para acercarnos al personaje, a sus hechos biográficos y a la génesis y construcción de sus obras, algo que en el caso particular de Nietzsche resulta fundamental a la hora de un estudio profundo de su pensamiento.

En el desarrollo de esta parte de la correspondencia nos encontramos con una nueva fase decisiva en la vida y el pensamiento nietzscheanos. Por un lado, prosigue con su vida nómada en busca de localidades que resulten propicias a su maltrecha salud y a las condiciones en las que considera que puede trabajar mejor. De entre la multitud de lugares, existen dos que en este período le resultan, si no ideales (ya que los testimonios de desagrado no son pocos), al menos la opción menos mala dentro de los que había probado: Niza para los inviernos y Sils-María (en la alta Engadina suiza) para los veranos. Para las estaciones intermedias, el peregrinar es más irregular e insatisfactorio, aunque destacan Venecia, Múnich o la suiza Chur como las localidades que con más frecuencia aparecen en sus proyectos. Sus problemas de vista le obligan a buscar una población con una luminosidad a la que sus ojos no sucumban, lo cual le resulta muy difícil. Además, sus frecuentes cefaleas hacen que no sea suficiente con la cuestión de la luz, sino que piensa precisa además de otras condiciones tales como temperatura, humedad, nubosidad... que le resultan muy difíciles de hallar en una combinación óptima. Sin embargo, se puede decir que no es este el peor período en lo referente a la salud en su vida, lo cual viene refrendado por los testimonios epistolares, menos frecuentes y dramáticos que en fases anteriores.

Aunque el motivo principal de este trashumar de Nietzsche lo encontramos en la salud, en este período también se ve obligado a viajar por otros motivos, como los problemas con su editor, Ernst Schmeitzner y las visitas a sus familiares. Esta clase de viajes son los más duros para Nietzsche, que tiene que enfrentarse a situaciones especialmente incómodas. Respecto al editor, desde antes de la fase que nos ocupa ya venía padeciendo problemas económicos y mantenía algunas deudas con nuestro filósofo, a lo que se suma la deriva antisemita que venía emprendiendo, hecho que provocará que Nietzsche quiera poner tierra por medio y se busca un nuevo editor, algo que se complicará por las trabas que Schmeitzer interpone y la siempre compleja situación financiera del propio Nietzsche (dependía de una pensión de la universidad de Basilea, que en el período que nos ocupa le es renovada), que le dificultarán comprarle todos los libros para luego ofrecérselos a otro editor. La situación no se resolverá hasta agosto de 1886 con la compra de todos los libros que Schmeitzer tenía en su poder por parte del editor Wilhelm Fritsch.

La cuestión del antisemitismo también aparece en otro de los asuntos que aparecen en este volumen de la Correspondencia: la boda de su hermana Elisabeth con el activista antisemita Bernhard Förster (que tuvo lugar en mayo de 1885) y su proyecto de establecer una colonia alemana en Paraguay. A pesar de sus intentos por mantener una relación de cortesía con la hermana, se puede ver en esta correspondencia los enormes celos que sus planes despertaban en él. No acude al enlace, pero hasta el día de la partida del matrimonio hacia Paraguay hay algunos fríos intentos de verse y reconducir la relación entre los hermanos. Con la distancia física (y también, de forma creciente, ideológica), Nietzsche parece encontrar un

cierto alivio, contrapesado por la preocupación por su madre ante la separación respecto a la hija.

En lo referente en el resto de relaciones que estableció a lo largo de su vida, también se puede hablar en esta fase de distanciamiento, ya que, excepto Heinrich Köselitz, su fiel colaborador, todas las demás amistades se ven progresivamente afectadas por distintas circunstancias: malentendidos intelectuales, extrañeza (cuando no abierta hostilidad) hacia los derroteros que su pensamiento va tomando, caminos biográficos divergentes, la propia vida nómada de Nietzsche..., todo confluye para ir enfriando sus amistades. Hay algunos intentos por restablecer contactos, o limar asperezas, pero en general de forma muy débil e infructuosa. Se puede hablar de un progresivo aislamiento, que ya venía de antiguo, pero que se va pronunciando y que se va a agravar después del período que ocupa a este volumen.

En el plano intelectual, asistimos en este período a la culminación del proyecto de *Así habló Zaratustra*, con la elaboración de la cuarta parte, cuya publicación en una edición privada y muy limitada para ciertos amigos se verá enmarcada en los avatares editoriales por los que su autor atravesó en esta fase. Tras la coda zaratustriana, Nietzsche se embarca en un nuevo proyecto: elaborar su propia filosofía. Siente que tras *Zaratustra* ha llegado el momento de ponerse manos a la obra y ofrecer al mundo su sistema de pensamiento, su «obra capital». Para ello planea una etapa de silencio tras la cual reaparecería con un todo filosófico con el que pretendía sacudir el panorama intelectual y el desarrollo posterior de la humanidad. En él, se conjuntarían los temas que venía tratando desde hacía años y que ya en *Así habló Zaratustra* venían cobrando importancia: genealogía crítica de los conceptos básicos de la filosofía, nihilismo, eterno retorno y, sobre todo, voluntad de poder. Esta idea parece que tenía que ser vital dentro del sistema, ya que en buena parte de los planes y esbozos de esta época, *La voluntad de poder* es el principal título que se baraja para esta «obra capital». Se asiste, pues, con este volumen de la correspondencia a un momento en el que Nietzsche se siente con la madurez filosófica suficiente como para ofrecer su propio sistema, hecho a partir de las ideas que venía manejando desde hacía tiempo, aportándoles nuevos enfoques y completándolas con otras nuevas ideas. Se trata de un período de especial efervescencia, en el que abundan los apuntes y esbozos para la proyectada gran obra, así como anuncios de esta a los interlocutores epistolares. Con vistas a esta culminación de su pensamiento que tiene en mente, y en paralelo a los problemas editoriales y la posibilidad de reeditar sus obras anteriores, se dedica a visitar toda su producción anterior, añadiéndoles nuevos prólogos que matizan o le dan nuevas perspectivas a los temas pasados, como sucede con el *Ensayo de autocrítica*, nuevo prólogo que escribió para *El nacimiento de la tragedia*.

Sin embargo, este gran proyecto, como tantos otros en la vida de Nietzsche, que es un caso agudo de cambio continuo, no llegará a cristalizar y es abandonado al poco de ser emprendido. No obstante, los numerosos fragmentos escritos, junto a otros que tenía de trabajos anteriores, le sirven para elaborar las obras que se publicarán en este período, las cuales en algún momento llegará a considerar como la auténtica expresión de esa gran obra que proyectaba y que nunca llegará a publicar tal y como estaba en sus planes. Fruto de ello son *Más allá del bien y del mal*, y *La genealogía de la moral*, además de la reedición y ampliación de *Humano, demasiado humano*, *El nacimiento de la tragedia*, *Aurora* y *La gaya*

ciencia (todos ellos con nuevos prólogos). Se muestra en las obras nuevas de este período un marcado interés por la moral y su origen, por el juego de fuerzas que se pone en marcha en el establecimiento de aquello que se ha dado en llamar Bien y Mal, conformando, particularmente en *La genealogía de la moral* la tan típicamente asociada a Nietzsche tarea genealógica de desenmascarar las corrientes que mueven algunos fenómenos y que hasta entonces no habían sido pensados de este modo.

De forma paralela al desarrollo de estas obras, y al progresivo aislamiento vital, asistimos en este volumen a un tímido inicio de cierta repercusión de las ideas nietzscheanas en el panorama intelectual y literario. Así, y a pesar de las escasas ventas de sus trabajos, empiezan a llegarle reseñas y comentarios de sus obras que le dan alas para continuar con su trabajo y constituyen un acicate para las tendencias megalómanas que se van a manifestar más adelante en los momentos previos al derrumbe psicológico que tendrá lugar tan solo unos meses más tarde del momento en que se cierra este quinto volumen de la correspondencia. En particular, le impacta la reseña que Joseph Victor Widmann escribió de *Más allá del bien y el mal* para el *Bund* de Berna, donde compara a Nietzsche con la dinamita. Tan de su agrado resulta esta comparación e incipiente repercusión, que orgulloso la reproduce en varias cartas a sus amistades, a modo de muestra de lo que es capaz de aportar al mundo.

En definitiva, nos hallamos en esta *Correspondencia V* ante un excepcional documento para rastrear los orígenes y el desarrollo del pensamiento nietzscheano en este período, que viene a completar y complementar todo el esfuerzo editorial que viene realizándose en los últimos años en torno a la obra de Nietzsche (con la publicación, a cargo de distintas editoriales, pero por el mismo equipo de traductores, de los fragmentos póstumos, la presente correspondencia y más recientemente con el inicio de las obras completas) para ofrecer a los estudiosos de habla hispana la posibilidad de un acercamiento completo, amplio y riguroso del pensamiento y la vida de Friedrich Nietzsche.